



LUNA GALANTE

Quando apagó el crepúsculo
su postrera luz roja,
Aquel parque en la magia
de la noche estival
Vió a la niña temblando
con furtiva congoja
Y al amante besáncola
con delirio sensual.

Suspirando la rovia
quedó trémula y fija
De aquel beso implacable
bajo el trágico mal,
Como ave moribunda
o flor que se deshoja
Entre los vahos cálidos
de ardiente vendaval ..

Luego, al surgir la tuna
con su segur de p'ata,
Como segando estrellas
en el azul confín,
De la niña que huía
sobre la escalinata,
Se perdió el taconeo del ligero chapín;
y Pierrot, como en todo final de Serenata,
Se deshizo en la luna que bañaba el jardín.

José Juan Tablada.